

Guerra en Medio Oriente: el Marco teórico obsoleto de los grupos bordiguistas

La violencia organizada en Oriente Medio ha suscitado una profunda indignación en todo el mundo. A pesar de las ruidosas proclamas de su compromiso internacionalista de los bordiguistas, su defensa concreta del internacionalismo no es inequívoca. Para algunos, al apoyar la lucha contra la "opresión nacional" de los proletarios y las masas palestinas, para otros, al defender la idea de que estas masacres generarán un desarrollo de las luchas obreras en la región y en todo el mundo, estos grupos revelan ambigüedades peligrosas sobre cómo promover y defender el internacionalismo proletario en el actual período del capitalismo en descomposición.

La violencia organizada en Oriente Medio ha suscitado una profunda indignación en todo el mundo. Primero, el ataque terrorista de Hamás el 7 de octubre, que mató a 1.200 personas e hirió a 2.700 ciudadanos israelíes, y luego la actual masacre masiva de la población en la Franja de Gaza por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). Las organizaciones revolucionarias tienen el deber de denunciar esta barbarie imperialista como lo han hecho a lo largo de la historia del movimiento obrero, empezando por el "Manifiesto a los trabajadores de todas las naciones" de los miembros de París de la Internacional: *"La guerra por una cuestión de preponderancia o una dinastía no puede ser, a los ojos de los trabajadores, más que un absurdo criminal"*¹.

De acuerdo con esta responsabilidad, grupos como la Tendencia Comunista Internacionalista, Voz Internacionalista o Perspectiva Comunista Internacionalista en Corea, cumplieron con este requisito mínimo ya que han defendido en sus artículos una clara posición internacionalista sobre la guerra en Medio Oriente.

- *"La clase trabajadora debe negarse a ser reclutada en las guerras de la clase dominante y luchar contra los explotadores de ambos bandos. Sólo hay un camino para la clase trabajadora israelí y palestina (...) la lucha más allá de las naciones y las fronteras por intereses comunes de la clase trabajadora. Sólo una lucha de clases internacional para derrocar el sistema capitalista puede poner fin a la matanza y las guerras"*².

- *"Sólo la lucha de clases de los trabajadores puede ofrecer una alternativa a la brutalidad del capitalismo, porque el proletariado no tiene un país que defender, y su lucha debe cruzar las fronteras nacionales y desarrollarse a una escala internacional"*³.

- *"Todos los capitalistas son enemigos igualmente mortales de la clase trabajadora, quienes no deberían derramar una gota de sangre por quienes los explotan y mucho menos por sus objetivos nacional-imperialistas. (...) El argumento fundamental de la unidad de clase de todos los sectores de la clase trabajadora -contra la burguesía, sus estados, sus alineamientos*

¹ Réveil del 12 de julio de 1870, citado en La guerra civil en Francia, K. Marx.

² "¡Contra la carnicería en Medio Oriente, más allá del nacionalismo la guerra de clases contra la clase dominante!"; Perspectiva Comunista Internacionalista en Corea

³ "La guerra de propaganda, propaganda de guerra", Voz Internacionalista

imperialistas-independientemente del origen “nacional” de sus partes constituyentes, es aún más válido”⁴.

En el caso de los diferentes grupos bordiguistas, la situación tiene más matices. Como parte del medio revolucionario, su posición es fundamentalmente internacionalista en la medida en que denuncian la masacre imperialista y rechazan cualquier apoyo a cualquiera de los campos opuestos. Sin embargo, a pesar de las ruidosas proclamas de su compromiso internacionalista, su defensa concreta del internacionalismo no es inequívoca. Para algunos, al apoyar la lucha contra la "opresión nacional" de los proletarios y las masas palestinas, para otros, al defender la idea de que estas masacres generarán un desarrollo de las luchas obreras en la región y en todo el mundo, estos grupos revelan ambigüedades peligrosas sobre cómo promover y defender el internacionalismo proletario en el actual período del capitalismo en descomposición.

Las ambigüedades dejan la puerta entreabierta a los deslizamientos oportunistas

Detrás de su declaración de solidaridad con los proletarios palestinos, el PCI/*Le Prolétaire-Programme Comunista* esconde un llamamiento a la lucha contra la opresión nacional de los palestinos: *“Palestina: un proletariado y un pueblo condenados a ser masacrados. Israel: un Estado nacido de la opresión del pueblo palestino y un proletariado judío prisionero de los beneficios inmediatos de esa opresión y cómplice de ella”⁵*. Así, mientras los revolucionarios internacionalistas deberían denunciar la espiral de enfrentamientos imperialistas entre burguesías, en la que se ven arrastradas las diferentes fracciones del proletariado de Oriente Medio, y promover el rechazo por parte de los trabajadores de cualquier movimiento de "liberación nacional" porque "los proletarios no tienen Patria", el PCI/*Le Prolétaire-Programme Comunista* tiende a llamar, en primer lugar, a una lucha para poner fin a *“la opresión de Israel sobre los palestinos en Gaza y Cisjordania”*, lo que, en segundo lugar, excluye cualquier solidaridad con la clase obrera en Israel que *“es prisionera de los beneficios inmediatos de esa opresión y cómplice de ella”*.

Otro grupo, el PCI/*Il Partito Comunista-El Partido Comunista*, parece defender posiciones internacionalistas convincentes cuando escribe: *“Debemos decirles a los proletarios palestinos que no se dejen engañar por su burguesía (...) para que se inmolen como carne de cañón en guerras contrarias a sus intereses”*. Pero en la siguiente frase añade: *“Debemos decirles a los proletarios judíos israelíes que luchen contra su burguesía y contra la opresión nacional de sus hermanos de clase palestinos”⁶*. Por lo tanto, no pide aquí la solidaridad internacional de todos los proletarios contra la guerra imperialista, sino que insta a los proletarios israelíes a apoyar la lucha de los trabajadores palestinos contra la opresión nacional.

Finalmente, el PCI/*Il Programma Comunista-Cahiers Communities* reconoce el agotamiento de los movimientos “revolucionarios nacionales” anticoloniales y plantea así la perspectiva de que *“en esta terrible situación, el proletariado de Oriente Medio (...) podrá encontrar la fuerza para escapar de las ataduras del oportunismo que lo aprisiona. Esperamos que, como en las grandes batallas del pasado, pueda reunir a los mejores luchadores para su causa, que pueda hacer de la derrota inevitable de hoy el punto de partida de un futuro rico en victorias”⁷*. En otras palabras, propagan la falsa perspectiva según la cual el proletariado de Oriente Medio, por sí solo, movilizado como está tras las mistificaciones religiosas y nacionalistas y aplastado por

⁴ “La última carnicería en el Medio Oriente es parte de la marcha hacia la guerra generalizada”, Tendencia Comunista Internacionalista

⁵ “Los actos terroristas de hoy de Hamas, como los actos de ayer de Fatah u otros...”, *Le Prolétaire*

⁶ “Guerra en Gaza”, *Il Partito Comunista*

⁷ “Israel y Palestina: terrorismo de Estado y derrotismo proletario”, *The Internationalist*, 29.12.2023

las masacres imperialistas, podrá aprender las lecciones de las derrotas y situarse en la base del resurgimiento de las luchas que se renuevan "con las grandes batallas del pasado" (uno no puede dejar de preguntarse qué batallas; ¿quizás los llamados "movimientos nacional-revolucionarios" de los años 60 y 70 en los que la clase obrera de Oriente Medio fue movilizadada detrás de varias facciones nacionales?)

Incluso si estas organizaciones no apoyan abiertamente a un campo imperialista –ni a la burguesía palestina en Cisjordania ni a la de la Franja de Gaza–, dejan la puerta entreabierta para apoyar la lucha de las “masas” y el “pueblo” palestinos contra su “opresión nacional”, lo que sólo podría exacerbar el abismo entre la clase trabajadora en Israel y la de los países árabes. Estos deslizamientos hacia las llamadas perspectivas “nacionalistas-revolucionarias” constituyen una amenaza a la postura internacionalista de estas organizaciones.

El internacionalismo proletario es una frontera de clases que, frente a la guerra imperialista, separa a la clase trabajadora de la burguesía. Es un principio que debemos defender con uñas y dientes en cada momento de nuestras actividades: en las intervenciones, en las luchas obreras, en las reuniones públicas, en la correspondencia y en nuestra prensa. En este sentido respaldamos las palabras de Lenin de que *“hay uno, y sólo un tipo de internacionalismo real, y es: trabajar de todo corazón por el desarrollo del movimiento revolucionario y la lucha revolucionaria en el propio país, y apoyar (mediante propaganda, simpatía y ayuda material) esta lucha, ésta y sólo esta línea, en todos los países sin excepción. Todo lo demás es engaño...”*⁸. Los bolcheviques a menudo estuvieron solos en su crítica de las posiciones oportunistas sobre la cuestión de la guerra, pero esto fue una parte indispensable de su trabajo para construir el partido mundial. Tal lucha teórica fue y es esencial para profundizar todas las consecuencias de una posición internacionalista y para demarcar a los revolucionarios de los enemigos de la clase trabajadora, particularmente los socialchovinistas.

Un marco teórico obsoleto conduce a deslizamientos oportunistas

En el período de decadencia del capitalismo, un período en el que las relaciones de producción establecidas por el modo de producción capitalista se han transformado en un obstáculo cada vez más pesado para el desarrollo de las fuerzas productivas, la burguesía ya no tiene un papel progresista que desempeñar en el desarrollo de la sociedad. Hoy, la creación de una nueva nación, la constitución jurídica de un nuevo país, no permite ningún avance real en un desarrollo que aún los países más antiguos y poderosos son incapaces de asumir. En un mundo dominado por los enfrentamientos imperialistas, cualquier lucha por la "liberación nacional", lejos de constituir una dinámica progresista, constituye en realidad un momento de los enfrentamientos imperialistas, en el que los proletarios y campesinos enrolados, voluntariamente o por la fuerza, sólo participan como carne de cañón.

Los movimientos de “liberación nacional”, que marcaron especialmente los años 1960 y 1970, demostraron claramente que la sustitución de los colonizadores por una burguesía nacional no representó en modo alguno un progreso para el proletariado, sino que, por el contrario, lo condujo a innumerables conflictos entre intereses imperialistas en el que se masacró a trabajadores y campesinos. Pero el marco obsoleto de los grupos bordiguistas les impide comprender los verdaderos riesgos a los que se enfrenta el proletariado internacional, y sus sectores en Israel/Palestina, confrontado al infierno imperialista de Gaza.

El grupo *Le Prolétaire-Programme Comunista* continúa analizando la cuestión palestina en el marco de *“el espíritu y el impulso independentista 'nacional-revolucionario' que caracterizó las*

⁸ Lenin, Las tareas del proletariado en nuestra revolución, Capítulo 10

luchas contra la opresión nacional en Argelia, el Congo y, más tarde, Angola y Mozambique, y que había caracterizado durante mucho tiempo la revuelta espontánea del proletariado palestino"⁹. El drama y el desafío del "movimiento de liberación" palestino es, para *Le prolétaire-Programme Comunista*, que "el gigantesco potencial de clase representado por el proletariado palestino y las masas proletarias, si bien se manifestó a través de su lucha armada e indomable en Palestina, Líbano, Siria y Jordania, no expresó un programa político autónomo, basado en clases, capaz de guiar el movimiento nacional"¹⁰. Así, este grupo todavía pide un "movimiento de liberación" palestino, mientras que los revolucionarios, por el contrario, deben defender la posición de que hoy todos los estados, todas las burguesías son imperialistas y que los proletarios de ninguna manera deben apoyar los movimientos contra la opresión nacional.

Il Partito Comunista: El Partido Comunista comparte fundamentalmente el mismo marco, ya que formula la crítica de que esta guerra no es una verdadera "lucha de liberación nacional" de los palestinos, porque tal lucha "no habría expuesto al pueblo de Gaza con tal cinismo a la atroz venganza de Israel"¹¹. Mientras que los revolucionarios deben llamar a rechazar todo apoyo a objetivos nacionalistas, este grupo insiste en ganar apoyo para la lucha contra la opresión nacional entre la clase trabajadora israelí y lamenta cínicamente que la masacre de Hamas la haya hecho imposible: "Además, la lucha contra la odiosa opresión nacional impuesta a los palestinos podría haber ganado apoyo incluso entre los israelíes, principalmente entre la clase trabajadora, si no se hubiera colocado en el plano de la masacre de civiles, en cumplimiento del programa deliberado de matar judíos dondequiera que estén, llevado a cabo por el oscurantista Hamás"¹².

Por su parte, *Il Programma Comunista-Cahiers Communities* reconoce el agotamiento de los movimientos anticoloniales desde mediados de los años 1970 y enfatiza que "las 'cuestiones nacionales' no resueltas [se han] convertido en cánceres contrarrevolucionarios"¹³. Sin embargo, la imposibilidad de movimientos revolucionarios nacionales hoy lleva a este grupo a argumentar que este contexto de destrucción imperialista total y caos bárbaro constituye un terreno fértil para el desarrollo de un movimiento proletario amplio: "Lo que más alarmará a los gobiernos, si el baño de sangre continúa, serán las declaraciones masivas de solidaridad de las capitales árabes (...) y de los numerosos bastiones capitalistas (donde el proletariado árabe y, en particular, el palestino, ha vivido durante décadas)". Ciertamente, la burguesía local, en alianza con los diversos líderes religiosos y nacionalistas, explotará las divisiones religiosas y nacionalistas "para evitar el contagio de clases. Los gobiernos burgueses harán todo lo que puedan para romper el vínculo instintivo con los proletarios lejanos masacrados por fuerzas tan poderosas: este vínculo también tiene su papel material en la lucha, mientras la tormenta del "plomo fundido" golpea hogares y cuerpos. Y así, confiamos en que este vínculo instintivo con las masas proletarias inmigrantes en las ciudades imperialistas logrará encontrar el camino hacia una implacable lucha de clases"¹⁴. En resumen, como ya sugiere el título de su artículo¹⁵, su perspectiva es que la reacción proletaria surgirá de los baños de sangre de las confrontaciones imperialistas y de las mismas partes del proletariado mundial que están atrapadas en los "cánceres contrarrevolucionarios" de la liberación nacional y masacradas por

⁹ "Toma de posición del PCI/ *Le prolétaire* del 4 enero 2024", <https://www.pcint.org/>

¹⁰ Ídem.

¹¹ "El proletariado de Gaza aplastado en una guerra entre imperialismos mundiales", *El Partido Comunista* 56, febrero-marzo de 2024, https://www.international-communist-party.org/English/TheCPart/TCP_056.htm.

¹² Ídem.

¹³ "Israel y Palestina: terrorismo de Estado y derrotismo proletario", *The Internationalist*, 29.12.2023

¹⁴ "Israel y Palestina: terrorismo de Estado y derrotismo proletario", *The Internationalist*, 29.12.2023

¹⁵ "Israel y Palestina: terrorismo de Estado y derrotismo proletario" (Ídem). Sobre la inaplicabilidad de la perspectiva del derrotismo revolucionario en la situación actual, léase "Militarismo y descomposición (mayo de 2022)", *Revista Internacional* 168.

los diferentes imperialismos en el Medio Oriente. Pero, a diferencia de lo que ocurrió durante la Primera Guerra Mundial, en el actual período de descomposición del capitalismo, es la extensión de la lucha del proletariado mundial contra los ataques provocados por la crisis económica y la expansión del militarismo lo que ofrecerá una perspectiva para los proletarios de Medio Oriente.

Desde la Primera Guerra Mundial, una lucha “nacional-revolucionaria” nunca ha constituido una perspectiva para la lucha revolucionaria del proletariado que pudiera constituir el punto de partida para una genuina reacción proletaria. El marco obsoleto de estos grupos bordiguistas les impide comprender lo que está en juego actualmente en Oriente Medio y les lleva a desarrollar posiciones ambiguas, abriendo las puertas a deslizamientos oportunistas.

Este marco obsoleto también conduce a la trivialización de la guerra

La guerra en Gaza no es, como afirma *Il Programma Comunista-Cahiers communistes*, “la enésima ola de matanzas”, presumiblemente seguida de un nuevo período de estabilidad y paz. Por el contrario, esta guerra representa un nuevo paso significativo en la aceleración del caos en la región y más allá. “*La magnitud de los asesinatos indica que la barbarie ha alcanzado un nuevo nivel. (...) ¡Ambos bandos se revuelcan en la más espantosa e irracional furia asesina!*”¹⁶. Estamos ante la máxima expresión de barbarie, una lucha sangrienta hasta que no queden más que ruinas en una región que se ha vuelto completamente inhabitable. La guerra en Ucrania ya era una nueva etapa en el agravamiento de los enfrentamientos imperialistas. La guerra en Gaza va un paso más allá. Incluso aunque esto no conducirá al estallido de una guerra mundial, la acumulación y los efectos combinados de todas estas guerras pueden tener consecuencias similares o incluso peores para la vida en el planeta. Pero los grupos bordiguistas expresan una fuerte tendencia a subestimar lo que está en juego en la situación actual, lo que lleva a conclusiones y orientaciones erróneas. Su incapacidad para comprender los peligros reales que encierra la situación actual se muestra claramente en el hecho de que estas organizaciones trivializan la gravedad histórica y el impacto de la guerra en Gaza¹⁷. Por un lado, las posiciones de *Le Prolétaire-Programme Comunista* sostienen que las condiciones actuales todavía permiten al proletariado palestino luchar por sus propios intereses contra las burguesías israelí y palestina. Por otro lado, *Il Partito Comunista-El Partido Comunista* ha puesto su mirada en la guerra mundial, que es “*una necesidad económica ineludible*”, ya que el capitalismo “*sólo puede sobrevivir destruyendo. Por eso necesita la guerra general*”¹⁸.

Lo que en realidad hemos visto en los últimos tres años no es una preparación hacia una guerra mundial, sino una situación que se ha acelerado en todo el mundo a través de una acumulación de crisis: pandémica, ecológica, alimentaria, de refugiados y económica. Incluso si algunos de estos grupos han reconocido esta acumulación de crisis, ninguno entiende que estas crisis no son casos separados, sino parte del mismo proceso de descomposición del mundo capitalista, cada uno de los cuales refuerza los efectos del otro. En este proceso de putrefacción, la guerra se ha convertido en el factor central, el verdadero catalizador, que agrava todas las demás crisis. Agrava la crisis económica global, hunde a sectores enteros de la población mundial en la barbarie; conduce al desempleo y a la miseria social en los países capitalistas más fuertes, y aumenta los efectos destructivos del peligro ecológico. Por lo tanto, es un error considerar la

¹⁶ ¡Ni Israel ni Palestina! ¡Los trabajadores no tienen patria!, CCI

¹⁷ El ICP/*Il Programma Comunista-Cahiers Communistes* ha vuelto a publicar un artículo sobre la guerra en Gaza en 2009, elección que fue justificada por este grupo con las palabras que “esencialmente nada ha cambiado, excepto el aumento exponencial de la potencia de fuego desatada en la Franja de Gaza” por el Estado de Israel.

¹⁸ “Un Primero de Mayo contra la Guerra. A los trabajadores de todos los países”, *Il Partito Comunista*

actual guerra en Gaza como una enésima masacre en Oriente Medio a la que puede seguir un período de calma o de reconstrucción en cualquier forma¹⁹.

Frente a esta guerra, los distintos PCI muestran su total incapacidad para comprender lo que está en juego en los actuales enfrentamientos imperialistas. La ausencia de un marco adecuado, el de la decadencia y descomposición del capitalismo, lleva a todas las organizaciones bordiguistas a aferrarse a un concepto obsoleto, incapaz de explicar todas las dinámicas de la situación actual y abrir la puerta a graves deslizamientos oportunistas.

D&R 22 de febrero de 2024

¹⁹ La subestimación se expresa también, por ejemplo, en las pocas actividades públicas de estos grupos al comienzo de esta guerra: el PCI/*Le Prolétaire-Programme Comunista* ha publicado sólo dos artículos, el PCI/*Il Partito Comunista-El Partido Comunista* dos artículos y una reunión pública, el PCI/*Il Programma Comunista-Cahiers comunista* dos artículos y una reunión pública.